

SANTIAGO LOZA,  
CINEASTA Y TEATRERO

# Tangente

**TEXTO Y FOTOS DE EUGENIA GUEVARA. Diálogo abarcativo con un artista de Córdoba migrado a Buenos Aires cuyas creaciones escénicas seducen al público porteño, y cuyas películas mojan en cimas internacionales, aunque para el canon del Nuevo Cine Argentino siga siendo un *outsider*.**

**S**umemos: *Ártico*, thriller ascético estrenado en la última edición del Festival de Mar del Plata; *Rosa Patria*, documental sobre el poeta Néstor Perlongher, premiado en el BACIFI; *La invención de la carne*, work in progress que participó en el Festival de Toulouse; el texto teatral *Nada del amor me produce envidia*, que encanta a los espectadores porteños, y Elefante Club de Teatro, sala de emprendimiento grupal en Palermo. Después dividamos por uno, el máximo responsable de esa producción: Santiago Loza. Sin conocerlo, podríamos pensar que es alguien híper-inquieto, demasiado atento a su celular; ansioso y –porqué no– soberbio. Sin embargo, es todo lo contrario: tranquilo,

humilde, interesado en escuchar al otro, seguro en sus ideas y, sobre todo, sincero, como su cine.

## Denominación de origen

En Buenos Aires, no es Santiago Loza a secas. Los medios y la crítica, cada vez que han tenido que hablar de él, de sus películas o de sus puestas teatrales, han optado por hacer de su nombre un bloque indivisible: “El cordobés Santiago Loza”. A él, que nació en barrio San Martín, cursó letras y cine en la Universidad Nacional de Córdoba y filmó documentales bien locales, como uno sobre La Mona, no le molesta. Lo que le llama la atención es la marca, como si lo



ubicara en un lugar al margen del Nuevo Cine Argentino.

**-¿Cuándo viniste a Buenos Aires y por qué?**

-En 1995. En Córdoba es difícil ver el horizonte. Había algo de ahogo. Aunque tiene su parte buena, humana, mucho más solidaria que acá. Traía la fantasía de trabajar en la tele, que no se dio. Y por algo es. Creo que no podría hacerlo. Cuando terminé la carrera de cine, me vine a Córdoba. Y volví acá en 2001 para hacer la película *Extraño*. Mi relación con Baires es de amor y odio. Es muy valioso que culturalmente está florecida, sobre todo desde 2003. No sé si existe otro lugar en el mundo donde la gente se junte, aunque no tenga plata, para hacer.

**-Por el hecho de ser del interior, ¿te fue más difícil?**

-Creo que no. Pero a la vez me parece que miento. Hay algo, sobre todo en el cine, que sí fue más difícil. Tengo un lugar muy tangencial en el cine argentino. Y eso tiene que ver, supongo, con que sea del interior.

**-Quizá también con la relación que existe entre el llamado "Nuevo Cine Argentino" y la Fundación Universidad del Cine.**

-Tiene que ver con que no haya ido a la FUC, que haya estudiado en la ENERC (escuela estatal, del INCAA) y que no pertenezca a ningún grupo de trabajo. Además, el cine que hago no entró en ninguna moda... No me puedo quejar, porque tengo reconocimiento. Pero sé que sería diferente si estuviese vinculado. Lo ves en relación con otras películas con Julio Chávez: *El otro*, *El custodio* y *Un oso rojo*. La mía, *Extraño*, ha quedado en un lugar de película de culto, y oculta.

### A su tiempo

Santiago afirma que *La invención de la carne* tiene muchos puntos de contacto con *Extraño*. Es una road movie con dos personajes extremos que se conocen y viajan por el interior: una mujer que pone su cuerpo para prácticas ginecológicas en la Facultad de Medicina y un estudiante obsesionado con ella.

**-¿Cómo es la relación que tenés con tus películas?**

-Es una relación de cariño, amorosa: no las volví a ver. El año pasado ví *Cuatro mujeres descalzas* (con Eva Bianco, María Pessacq, María Onetto y Mara Santucho) por televisión y no lo podía soportar. Cuando terminé de editarlas, me da mucha incomodidad volver a verlas. Pienso que son cursis, o están falladas, como que son muy propias, o muy ajenas. *Cuatro mujeres...*, a su modo, me dio mucho. Pero *Extraño* me cambió la vida. Aún no entiendo por qué se estrenó, ni por qué esos actores aceptaron. Me tomé un colectivo desde Córdoba para traerle el guión a Julio, que no recibe guiones en el estudio. Lo esperé y me atendió dos minutos. Hoy no se podría hacer.

**-¿Por qué?**

-Porque la situación es distinta. Había inconciencia. No sabía que con una película podía entrar en un circuito de festivales, que iba a terminar en la residencia de Cannes. La hice porque la quería hacer. No pensaba siquiera que la iba a terminar. Después pasó todo eso; y haciendo mi ci-

**Es tranquilo, humilde, interesado en escuchar al otro, seguro en sus ideas; y sincero, como su cine.**



Rosa Patria



Extraño

## EN VIAJE

**-En tu obra se reiteran dos preocupaciones temáticas: lo femenino y la soledad.**

-Por lo general, encuentro más interesantes los personajes femeninos. El personaje de Chávez en *Extraño* y el de *La invención de la carne* son personajes masculinos vulnerados. No me interesa la masculinidad en términos de certeza. La mujer se puede permitir cierta exposición que al hombre por lo general, no se le permite; entonces, un personaje femenino me autoriza a decir cosas que un personaje masculino no. Hay algo de soledad en los textos porque conozco ese sentimiento; y estamos solos, por más acompañados que estemos. En las películas, hay un intento de estar con el otro. La idea de redención. Son personajes perdidos que llegan a adquirir cierta conciencia momentánea, que les da cierto estado de gracia, de plenitud. Pienso cada película en función de ese viaje entre la pérdida y ganar algo. Quizá se vuelva a perder; pero cuando el viaje termina, los personajes saben más de ellos mismos.

## REVUELO

Cuando se llevó a cabo la entrevista, Santiago Loza esperaba la confirmación del Festival de Cine Locarno, en Suiza, para estrenar *La invención de la carne*. Finalmente, esa participación se concretó. Su película, que pronto será estrenada en la Argentina, fue una de las dos producciones nacionales que entraron en la Competencia Oficial. Su exhibición, el 12 de agosto, provocó un gran revuelo que los diarios argentinos levantaron de la agencia de noticias EFE. Al parecer, la película, precedida de un mensaje de advertencia para la sensibilidad de algunas personas, contiene escenas de sexo explícito y una imagen de dos adultos desnudos que toman entre sus brazos a un bebé. Tanto se escandalizaron en Suiza, que Santiago Loza debió justificarse. Lo hizo con frases como: "No intento provocar algo con eso. Las imágenes sexuales debían estar en la película y no tienen nada que ver con la pornografía. Es imposible excitarse". Al margen de esas reacciones, que nunca faltan, en ese estreno la película fue tan aplaudida como resistida. Habrá que verla. Mientras tanto, el trailer está en Youtube.



La invención de la carne



Cuatro mujeres descalzas

### "El arte es una cuestión de fe, una creencia".

ne, sin concesiones, que es lo que traté de mantener. No traté de emparentarme con algo, hacer tal o cual cosa, para gustar a tal o cual persona. Por eso, para cierta gente mis películas no son agradables de ver: No son espectaculares ni embellecidas, tienen un tiempo bastante diferente...

**–Una vez dijiste: "El tiempo es una forma de resistencia".**

–Sí, pero no sé si uno elige filmar de cierta forma. Tengo una cámara y veo las cosas así. Esa es la temporalidad en la que creo. El arte es una cuestión de fe, una creencia. Cuando filmo o escribo, siento que las cosas son así. Por eso me cuesta tanto pensar en términos comerciales... Cuando lo intento, no funciona.

### Entablado

Más conocido como cineasta después de *Extraño* y *Cuatro mujeres descalzas*, Santiago también estuvo vinculado al teatro desde su etapa cordobesa. Escribió y estrenó en Buenos Aires la obra *Amarás la*

*noche*, con Raquel Albeniz y Valentina Basi. Y fue quien armó con palabras el mundo que provoca una inmensa felicidad a los espectadores de una sala repleta cada semana. *Nada del amor me produce envidia* es un unipersonal musical sobre una costurera cuya vida sin matices se ve completamente trastornada cuando Libertad Lamarque, su ídola, le encarga un vestido, que después será ambicionado por Eva Duarte de Perón. Qué dilema para esta simple mujer de pueblo...

**–¿Cómo trabajaron con la actriz María Merlino y el director Diego Lerman para esa obra?**

–Fue una propuesta de ellos. Habíamos compartido un trabajo en el estudio de Julio Chávez. A María la había visto hacer una voz, que es la que usa en la obra: Cantaba esos tangos de Libertad Lamarque y había querido hacer varias veces un espectáculo sobre ellos, sin poder concretarlo. Y me convocaron para intentar el texto de esta obra.. Ellos habían hecho la investigación sobre Libertad, de quien yo había visto muy poco. Me mostraron algunas películas, que no me gustaron (se ríe).

Y ya conocía la leyenda de la famosa cachetada que le dio a Eva Perón.

**–¿Es un episodio real?**

–Dicen que no, pero a la obra le venía bien que hubiera pasado.

**–¿Cómo te sentís con el teatro?**

–Después de *Amarás la noche*, me di cuenta de que la dirección teatral no era para mí. La experiencia fue buena, pero muy ardua. Me quedé como desencantado. Además, eso que tiene el teatro de sostener las funciones, de convocar gente, de la reiteración, me cansa. Sin embargo, me gusta mucho ver los procesos. Cada vez me interesa más el teatro desde la escritura. Después de *Amarás...*, entré al Conservatorio de Arte Dramático a estudiar con Mauricio Kartun. Encontré en él un maestro que me ayudó a pensar el oficio, y decidí que ahí había algo que me interesaba. Escribo desde que era chico. Me interesa la literatura; y el cine, claramente, no lo es. Cuando uno escribe cine sabe que es literatura en tránsito. En cambio, la escritura teatral es volver a conectarse con la palabra, y yo me siento muy cómodo en eso. 

